

La Red

La nueva Biblioteca Virtual del CSIC: una valoración de urgencia

Gaspar Olmedo Granados. URICI (Sevilla)

A finales de junio de 2012 entró en servicio la nueva Biblioteca Virtual del CSIC basada en el software Summon, que reemplazó a la anterior versión, que funcionaba sobre Metalib. Tras seis meses de funcionamiento, me propongo hacer en esta nota una valoración de urgencia de su funcionamiento a partir de la experiencia propia, la aportada por los usuarios y las estadísticas de uso.

Un cambio de tecnología

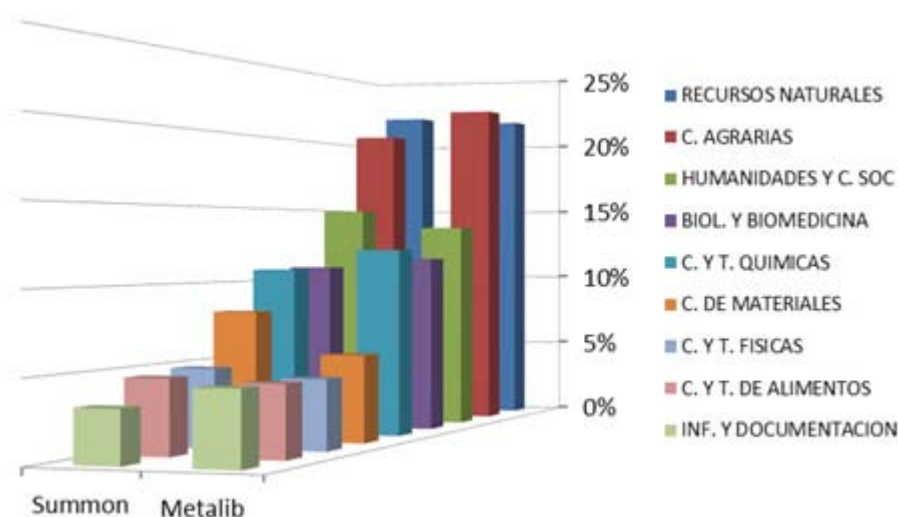
Summon pertenece a la familia de las llamadas “herramientas de descubrimiento”, cuya vocación es la de servir como punto de entrada para las búsquedas de información en bibliotecas especializadas. Estas herramientas, que se podrían definir como buscadores web especializados y personalizables, reúnen en un solo índice todos los contenidos relevantes a los que tiene acceso la biblioteca, tanto propios (catálogos, repositorio) como ajenos (bases de datos, portales de libros y revistas electrónicas). Esta tecnología las diferencia de las aplicaciones de la generación anterior, los metabuscadores como Metalib, cuyo funcionamiento se basa en el envío de la misma búsqueda de forma paralela a varias fuentes de información y su consolidación posterior en una sola lista de resultados. Es indudable la ventaja de las herramientas de descubrimiento en cuanto a velocidad de respuesta y a capacidad de ordenar todos los resultados en función de su relevancia, una característica no menos importante que la velocidad, que en los metabuscadores está limitada por el hecho de que los resultados se importan desde sus fuentes en lotes pequeños. Pero la misma tecnología que hace posible estas ventajas impone algunas limitaciones, destacando las que tienen que ver con la existencia de algunas lagunas importantes en la cobertura de la información (en Summon, por ejemplo la cobertura de patentes europeas es muy pobre) debido a que la incorporación de nuevas fuentes suele ser lenta porque requiere complicados procesos de negociación con los proveedores, y con la actualización de la información, ya que el mecanismo de carga en el índice de la herramienta de descubrimiento hace inevitable un desfase entre la aparición de la información en el medio original y su presencia en el buscador. Probablemente lo más perturbador no sea el desfase en sí mismo, sino la falta de información sobre su amplitud, aunque se puede intuir que a veces puede ser importante porque desde que Summon entró en producción ya se han detectado algunos casos en los que el documento no ha aparecido en el buscador hasta varias semanas después de haber sido publicado.

Uso de Summon vs. Metalib

Interesa saber cuál está siendo el uso de Summon respecto al que tenía Metalib, y si han variado los patrones de uso. La primera pregunta no es fácil de contestar a la vista de los datos disponibles, ya que éstos resultan contradictorios (ver tabla). El número de sesiones ha disminuido y las búsquedas han aumentado mucho, pero los datos de ambas aplicaciones no son directamente comparables, ya que Summon solo se usa como buscador, mientras que Metalib servía también como menú de acceso a portales y bases de datos. El hecho de que el número de búsquedas en Metalib sea menor que el de sesiones da idea de la importancia que tenía como menú de acceso. Por otra parte, los pasos de refinamiento de las búsquedas se contabilizan como consultas en las estadísticas de Summon, pero no en Metalib. En cualquier caso, el número de búsquedas en Summon (unas 190.000 al año según estos datos), se encuentra bastante por debajo de las consultas que reciben las bases de datos más utilizadas (un millón para Web of Knowledge y medio millón para Scopus) y el OPAC de los catálogos del CSIC (más de un millón).

	Metalib (ene-jun 2012)	Summon (jul-dic 2012)
Sesiones	28.591	20.992
Búsquedas*	21.782	85.663
* En Metalib, búsquedas en grupos predefinidos		

En cuanto a los patrones de uso, la distribución de las consultas por área de conocimiento es muy similar en Summon y Metalib (ver figura). En conjunto hay una buena relación entre las búsquedas en Summon y el nivel de uso de recursos electrónicos (medido a través de los accesos al servidor de enlaces Sfx), pero el área de Humanidades y Ciencias Sociales se desmarca de este patrón, ya que pese a que hace un uso muy reducido de los recursos electrónicos, utiliza mucho la Biblioteca Virtual. Una explicación podría ser que la Biblioteca Virtual responde bien a los requerimientos de los usuarios de esta área, por la amplitud y variedad de sus contenidos (los Catálogos del CSIC entre otros, de los cuales son usuarios muy intensivos), mientras que en otros campos las bases de datos cumplen mejor este papel. Tampoco se debe olvidar la decisiva influencia que tiene la labor de promoción de las bibliotecas de cada área en el uso de Summon, y esto se pone de manifiesto tanto en Humanidades como en Ciencias Agrarias y Recursos Naturales.



En resumen, se puede decir que los patrones de uso no han cambiado mucho con la introducción de Summon y que la promoción, el nivel de uso de recursos electrónicos, la adaptación de los contenidos y la existencia de recursos que compitan con Summon se perfilan como factores que influyen en el nivel de uso de esta nueva herramienta puesta en marcha por la Red de Bibliotecas y Archivos del CSIC.